

# El asesinato

En raza tan estraviada  
como se está refiriendo  
como estaria sufriendo  
la cautiva desgraciada!  
aquella india malvada  
que tanto la aborrecia  
empezó a decir un dia  
por que falleció su hermana  
que sin duda la cristiana  
le habia hecho brujería.

El indio cayó en la trampa  
porque por aquella trama  
i la cautiva la llama  
se la llevó a la pampa;  
ahí el ultraje no escama  
i la empezó a amenazar  
que habia de confesar  
si la brujería era cierta  
o hasta que quedara muerta  
la tendria que azotar.

Le arrebató con furor  
al hijo de entre sus brazos  
i de cuatro rebencazos  
la hizo crujir de dolor,  
en seguida con rigor  
azotándola seguía  
mas i mas se enfurecía  
mientras mas la castigaba  
i la infeli se atajaba  
los golpes como podia.

Al ver el valor grandioso  
con que hacia resistencia  
lo tomó por insolencia  
aquel salvaje rabioso  
así le dijo furioso:  
*¡¡confechando no quieres!!*  
la dió vuelta de un revéz  
i por colmar su amargura  
a su tierna creatura  
se la degolló a los piés

Nota: versos basados en "La vuelta de Martín Fierro" de José Hernández.

Ver lira completa